

EL ECO NACIONALISTA

PERIÓDICO DE LA TARDE

Epoca I.—Año III.—Número 253

Miércoles 8 de Marzo de 1903

Dirección y Administración: Calle General Artigas 155

ESTE PERIÓDICO

imprime por el establecimiento tipográfico de

LA INDUSTRIAL

Nuestro corresponsal en Montevideo
avisos y publicaciones tanto de la
capital como de Europa, es el Señor Bruno
Nonmartini.

SUSCRICIÓN

PAGADERA ADELANTADA	
por un mes	\$ 0.80
» trimestre	» 2.20
» semestre	» 4.20
» por un año	» 8.00
» exterior, un mes	» 1.00
Número del día	\$ 0.12
» atrasado	» 0.20

AVISOS Y SOLICITADAS A PRECIOS CONVENCIONALES

COMISION DIRECTIVA DEL PARTIDO NACIONAL EN EL DEPARTAMENTO DE CERRO LARGO

Presidente honorario:	General Agustín Muñoz
» electivo:	Ciudadano Doroteo Navarro
Vice-Presidente 1.º	José Guerrero
Tesorero: capitán	José D. Aguirre
Secretario: ciudadano	Cárlos Peláez
Pro-Secretario: capitán	Agustín Muñoz
Vocales	
Ciudadano	Celestino Navarrete
»	Jacobo Miralles
Comandante	Félix Teixeira
Ciudadano	Toribio Lauz
Ciudadano	Cárlos Muñoz
»	Bernabe Amorin

El Eco Nacionalista

MIÉRCOLES 8 DE MARZO

GALGOS O PODENCOS

Estamos tan habituados a las farsas del
caballero condecorado con la Cruz de
San Pedro, que malísima sea la gracia
que nos hace ahora sus nuevas artimañas
dirigidas a distraer y engañar una vez
más la opinión pública.

Para nosotros toda esa gran farra que
parece armada entre colorados y con-
servadores con motivo de las elecciones
de Tacuarembó y Florida, Colonia y Mi-
nas; todo eso rompe y raja en el seno y
en la Cámara de Representantes sobre re-
forma electoral; todo eso que se observa
entre el partido dominante, que ya pare-
ce querer concluir como la merienda, de
negros; todo eso de quita y pon los je-
fes superiores de Regimientos y batallo-
nes, el armar las policías y tantas otras
cosas que se dejan ver al pueblo; todo
eso en nuestro concepto, no es otra cosa
que lo mismo y muy igual que lo de ayer
—la farsa y siempre la farsa y el cinismo
del caballero de la cruz.

Hace mucho tiempo ya que oíamos de-
cir que eso ilustre caballero proponía
ocupar la silla por dos períodos consecuti-
vos o lo que es lo mismo por el térmi-
no de ocho años—(¿...)

Y lo que entonces parecían el absur-
do de los absurdos, ahora sin cambiar de
opinión empezamos, sin embargo, a reco-
nocerle algún fundamento, y allí veré-
mos lo que sucede.

Por lo pronto tenemos que después de
haberse engañado a la opinión con la pro-
puesta de una reforma electoral, cuyo pro-
yecto fué encargado a una comisión res-
petabilísima, aún estamos esperando esa
reforma que probablemente jamás pensó
el caballero de la cruz en hacerla viable.

Tememos así mismo que la propia ley
electoral pésima o mala que había en vi-
gencia, pero que al fin era ley de elec-
ciones, de echo está derogada; y por conse-
cuencia presentemente no tenemos ley
que habilite a los ciudadanos para el ejer-
cicio del sufragio y de tal manera llegará
Noviembre, por que como es sabido el
tiempo vuela, y no siendo posible enton-
ces practicarse las elecciones generales
tampoco será posible en 1.º de Marzo si-
guiente hacer elección constitucional de
los miembros de la República.

Y, en ese caso, ¿qué podría suce-
der?

S. E. ya lo ha dicho....
El Partido Colorado es el único que
sobrevive, los demás partidos han desa-
parecido, él es el jefe supremo de aquel,
y si el día de mañana no hay nueva elec-
ción presidencial, si las Cámaras se di-
suelven y si todo eso y mucho más suce-
de, ¿qué habría que estrañar que en mo-
do de todo ello resultara pudiera sino un
gobernador perpetuo uno que durase el
termino de ocho años?

Todo eso y muchas otras cosas más
que antes parecían el absurdo de los
absurdos, hoy casi que lo vamos encon-
trando fundamento alguno, pues que mien-
tras el Partido Nacional, por ejemplo, es-
tá a la espera de lo que pueda suceder
entre colorados y conservadores o pura-
mente entre colorados bien puede reali-
zarse aquello de la fábula—“que son gal-
gos; no, que son podencos.”

Lo que conviene, pues, es que el Par-
tido Nacional, convencido de que nada lo
queda que esperar sobre la Ley Electo-
ral ni por razón de las desavenencias ver-
daderas o mentidas del partido dominan-
te, tome alguna resolución conveniente
para que cuando llegue el 1.º de Marzo de
1904 se lo dé al país un gobernante que
no defraude a las esperanzas del pueblo
y que no insulte cinicamente a los parti-
dos de opinión.

ORO, INCENSO Y MIRRA

CUENTO DE REYES
(DE MARIANO DE CÁVIA)

ENERO DEL 03!—dijo el rey Melchor,
con dejos y asomos de susto, meneando
melancólicamente la cabeza y sin adver-
tir que el tal meneo ocasionaba una tor-
cedura de la real corona hacia la oreja
izquierda; torcedura muy pintoresca en
verdad, pero muy poco majestuosa.

—Bonita fecha—añadió el rey Gaspar
—y bonito recuerdo.... para reyes.

A lo cual repuso el rey Baltasar:

—¿Caracoles! (Y perdonad muchachos,
si no os los sirvo con el clásico alioli.)
No son muy gratos que digamos la fecha
y el recuerdo. Mes de Enero... Año 03.

... Año y mes son esos que no me ha-
cen mucha gracia; pero no caigo....

—No, tú no caerás—habló Melchor—
el que cayó, y en tal mes hace un siglo,
fue Luis Capeto, XVI de su nombre, Rey
Cristianísimo, y ungido del Señor.

Estremecido Baltasar de pies a cabo-
za, y volvió a decir:

—¿Caracoles! (Y dispensadme, chicos,
si no los acompaño con los consabidos ca-
llos). ¡El mes y el año de los cortacabo-
zas reales! ¿Sabéis lo que sus digo?

—¿Qué?—preguntaron con sus respec-
tivas voces de barítono y bajo, el rey
Melchor y el no menos monarca Gas-
par.

—Pues.... ¿que cualquiera baja esto
año por Europa!

II

Aunque Baltasar, por ser hombre de
color—que es como ser la propia Reina
de las Tintas—no es el que domina en
este cotarro o terceto de reyes (pues si
los otros dos son bajo y barítono, él no
pasa de ser tenor cómico) lo cierto es que
el buen sentido, a lo Sancho Panza, que
suele hacerle hablar, suele también dar-
le inesperada supremacía sobre sus ami-
gos y compañeros.

Melchor y Gaspar miráronle de hito
en hito y en el blanco de los ojos—único
blanco que podía ofrecerles el monarca
etíope—y después de mirarlo bien, dijo-
ron:

—Pues mira, ¡tienes razón!

—¿Claro!—prosiguió Baltasar—ya ha-
béis visto para lo que ha servido en 1892
el Centenario del Descubrimiento del Nue-
vo Mundo.

—Para poner en ridículo a Colón.

—¿Como que querían canonizarlo, y no
hemos podido darle la alternativa!

—Figuradlos ahora—concluyó el rey
del betún—como celebrarían con nosotros
el Enero del 03.

—¿Guillotinanlo!....

III

—El caso es—dijo Melchor, tras larga
pausa y honda meditación de los tres bl-
gos—que no podemos quedarnos aquí con
toda esa inmensa carga o infinita retahíla
de encargos que tenemos en el muelle de
la Estación.

—¿No hay comisionistas—preguntó
Gaspar—que despachen el asunto?

—Si los hay—respondió Baltasar—pe-
ro ya sabéis que “no lo es lo mismo” ir
a Valladolid que hablar con el ordina-
rio.

—Pues yo—replicó Melchor—hablo
con todos los ordinarios posibles, y algu-
nos más, antes que ir a donde me den un
susto.

Convenido—siguió Gaspar—siempre y
cuando me digais con quien hablamos.
¿Lo sabéis tú, Melchor?

—No.

—¿Lo sabéis tú, Baltasar?

—Sí; aunque tengo la cara negra,
según el tango que ya os he cantado otras
veces, sé muchas cosas y una de ellas es
que podemos ahorrarnos perfectamente
el viaje anual de la Epifanía.

—Se dice Epifanía, Baltasar—obje-
taron a la par sus dos compañeros.

—Allá se va todo, hermanos. Vosotros
estáis de prosodia y ortografía mejor que
yo. Yo, en cambio....

—Tú, en cambio, estás más impuesto
en las primeras partes de la Gramática
Parda.

—Pardo soy.

—¿Al grano!....

—Pues se me ocurre que en nuestro
lugar, y puesto que ha cerca de los mil
años que tienen aprendido el camino, po-
dían reemplazarnos por sí solos....

—¿Quiénes?

—¿Los camellos!

IV

—¡Hola, hola, hola! ¿Con qué se de-
claran en huelga Sus Majestades? ¿Conque
dejan al vil camello los graves cui-
dados

del cetro y la corona? ¿Conque?...
Estas y otras preguntas semejantes que
hacia un fraile franciscano de aspecto ju-
venil y serafico semblante, interrumpie-
ron de improviso las muestras de satisfac-
ción y alegría que daban los tres Reyes
Magos.

Vueltos en sí, y mientras el otro San-
to aguardaba el efecto que hacían sus
preguntas, contestaron los tres, de pron-
to y a una voz:

San Antonio de Padua

tiene un niño,

que ni como ni bebo,

y está gordito....

—¿La copia de todos los años—dijo
San Antonio.—To lo sea por Dios.... Yo
también, como todos los años, a lo que
vengo, vengo. ¡Tienen Vuestras Majes-
tades preparados los regalitos para el Ni-
ño Jesús!

—Sí, hermano, sí,—contestó el rey
Melchor—ahí están, en esos tres paque-
tes.

—¿Puedo llevarmelos?

—Si es que Vuestra Paternidad—res-
pondió Melchor—tiene encargo de aho-
rrarnos ese deber....

—O esa ceremonia....—añadió Gas-
par.

—O esa molestia....—agregó Bal-
tasar.

—Sí; les ahorro a Vuestras Majestades
esas molestias, ceremonias y deberes,
porque me llevo yo las cajas para el Ni-
ño. Entre amigos....

—¿Con llevarse hasta!—contestaron
los tres Magos a una voz.

Despidiéndose afablemente San Antonio,
colmándolo de agasajos los Tres Reyes,
y después de verlo partir, dijeron: *in tem-
po di marcia.*

—Despachemos ahora... los camo-
llos!

V

¿A ver, a ver!—dijo el Niño Jesús, tan
pronto como el serafico y milagroso San
Antonio se presentó ante su divina y ra-
diancia presencia con las tres cajas bajo
el brazo,—¿qué me envían los Reyes es-
toño?

—Señor, supongo que lo de siempre.

Melchor enviará....

—Oro.

—Sí; y Gaspar, incienso, y Baltasar,
mirra, Oro, como a rey: incienso, como
a Dios, y mirra, como a hombre. ¿Só todo
eso de memoria, y me alegraría de que
cambiasen, una vez siquiera, los tales re-
galitos!

—¿Vamos a ver si han cambiado?

—¿Vamos!

Y San Antonio abrió en un santiamén
la caja de la mirra.

—¡Uff!—dijo el niño Jesús; ¿a qué
huele eso?

El de Padua, sin atreverse a contestar,
fue sacando de la caja unos paquetitos,
encima de los cuales se leía: *Negocios,
Chanchullos, Zaucochos, Trapisondas....*

—¡Tapa, tapa! exclamó Su Divina
Majestad—Baltasar ha debido equivocarse.
¡Abre la caja de Gaspar!

Abrióla el Santo, y....

—¡Uff!—volvió a decir el Niño—¿qué
papeles son esos?

De la caja salía un verdadero alud de
recortes de periódico, en donde se pregona-
ban y ensalzaban las glorias del Niño Jesús
con todos los tópicos, lugares comunes y
clichés del periodismo contemporáneo.

—¡Bendito sea mi Divino Padre!—dijo
el infantil y excelso interesado;—tam-
bién Gaspar me ha tomado por otro.

—Vamos a ver la caja de Melchor;—
sollozó más que habló el bueno de San
Antonio.

¡Salid oro de la tal cajita?

¡Buenas y gordas! Lo que salió fué un
verdadero torrente de acciones, obliga-
ciones, pólizas, cupones, cédulas, billo-
tes....

—¿Todo en papel!—gritó San Antonio.

—Y en papel mojado!—suspiró el Ni-
ño Jesús.

VI

Momentos después presentábase el San-
to a quien han tributado tan artísticos
homenajes en España el gran Murillo y
el asombroso Goya, ante los tres reyes
que tan lindos pretextos para pintar se-
das y pieles han dado a otros artistas.

—Pero señores, ¿qué oro, qué incien-
so, que mirra, el incienso y el oro que
han puesto Vuestras Majestades en mis
manos?

—El oro, incienso y mirra que se usan
en 1893—contestó Melchor con un aplom-
o que para sí quisieran los franceses y
españoles chanchulleros.

—¿Y llevan vuestras majestades esas
cosas a Europa?

—Naturalmente!

—¿Y por que nación empieza el repar-
to?

—Por España, que es la nación más
católica y mas monárquica, según las úl-
timas averiguaciones.

—¿Y el reparto, lo hacen vuestras ma-
jestades en persona?

—No; Por si acaso, lo hacen.... los
camellos.

—¿Los camellos!

Sí, hermano San Antonio.

Pues en el pecado van a llevar vue-
stras majestades la penitencia.

¿Por qué?

Porque los camellos no volverán ja-
más por aquí.

¿Qué harán con ellos por allí? ¿Comer-
solos?

No, y eso que el hambre es gran de
España; pero están los dinásticos en tiem-
po de elecciones, y....

¿Y qué harán, hermano, que harán
con los camellos?

—¿Encasillarlos, hijo, encasillarlos!

REVISTA DE CAMPAÑA

Colonia

Falleció la señora Virginia O. de
Bonaglia.

Se encuentran enfermas las espo-
sas de don Guillermo Rolland y de don
Francisco Cúneo.

Al juzgado de paz de esta ciudad
se han presentado solicitando contraer
matrimonio, don Enrique Stenphelot,
oriental, de 20 años y la señorita Cata-
lina Bertinat, oriental, de 17 años.

Da Conchillas fué traído el cadá-
ver del joven Angel Espino, que por mo-
tivo que se ignoran, puso fin a su existen-
cia, descarrillándose un tiro de revólver
el día 20 del corriente.

El juez de paz de Carmelo declaró
abierto la sucesión de don Gotardo Visso.

Al juzgado de paz del Carmelo se pre-
sentraron solicitando contraer matrimonio,
don Genesio Griffo, italiano, de 40 años y
la Sta. Rosa Manitto, oriental, de 25
años, ambos son de estado viudo.

El sábado por la noche hubo una

Mariposa que en un día
Rompo su cárcel dorada,
Y va a confiar a otras flores
Los secretos de su alma.

¿Qué les dice? ¿Qué les cuenta?
Solo lo saben las auras,
Confidente de las penas
De aquella selva encantada==

Corto es su viaje, muy corto,
Apenas hace sus galas,
Ya siente venir sobre ella
Las noches y las borrascas==

Y va a ocultarse de nuevo
Bajo las rastrojas plantas,
Dejando a la selva atónita
El recuerdo de sus gracias==

Muerto ó vivo—no se sabe—
Tal vez ni las mismas auras
Con sus coloquios dulcísimos
Se atreven a despertarla==

Pero un día se alza erguido
El guayacán de hojas anchas,
Del polvo que aquel insecto
Fecundizó con sus alas==

FOLLETIN

47

OLEARIO V. ANDRADE

OBRAS POÉTICAS

Como teas fumerarias
Utilaban las estrellas.

Hermano—me dijo entonces
Su voz conmovida y trémula—
¿Cuál es el ara en que rindes
El culto de tus creencias?

¿Cuál es el Dios a quo imploras
En la noche de las penas,
En esa noche del alma
Sin horizontes ni estrellas?

Si no son rizados de espumas
De tus veras las cadencias,
Si tus ardientes estrofas
No son rumor de hojas secas;

Ascuas que enfrían y apagan
Las lagrimas de la niebla,
Esa viuda del espacio

Que llora del sol la ausencia;

Hermano, si eres creyente,
Hermano, si eres poeta,
¿Dónde está el Dios de tu culto,
Dónde su altar y su iglesia?

Y yo callaba y seguía
Por entre la selva negra,
Tan negra como mi alma,
Profundo abismo de penas==

También me arrodillo y oro—
Lo dije con voz severa—
Mirad allá como se abre
El pórtico de mi iglesia.

Prenden su antorcha los astros
Su incienso quema la selva,
Al levantarse la luna
Como en su trono una reina;

Gime la sombra y se esconde
Entre las ramas inquietas,
Y el arroyo somnoliento
Se despierta para verla.

Dobla, hermano, la rodilla,
Baja la frente altanera,
Mi Dios oficia en su templo,

Y es esa la hostia que se eleva==

Las Flores del Guayacán

A MARÍA

Cuenta la vieja leyenda
De una raza desgraciada,
Que fué en los pasados siglos
De esta tierra, soberana—

Raza que tuvo su historia,
Pero una historia de lágrimas,
Copiosa como los ríos
Que bajan de sus montañas—

Historia que yo he leído
Con el alma desgarrada
En las rocas y en los árboles
De los valles de mi patria—

Que allí en los lejanos bosques
Donde florece la caña
Y confunden sus aromas
El dátíl y la guayaba—

Bosques que guardan la cuna,
Como muralla sagrada,
Del Paraná, cuyas ondas
Besan y laban su planta==

Hay un árbol gigantesco
De alto tronco y hojas anchas,
De que el guayecurú valiente
Fabrica flexibles lanzas==

Arbol que el rayo raspa
Y acarician las borrascas,
Que el sol del trópico quema
Con sus torrentes de lava—

Arbol que en la primavera
Se viste de flores pálidas,
Que airosa lleva en la frente
Como guirnalda dorada==

Sabe el indio de esas flores
Una leyenda fantástica,
Que repito en el silencio
De las noches estrelladas==

Dico que en el rubio seno
De su corola gallarda
Se anida una mariposa
De fosforescentes alas==

Habitante misterioso
Que solo han visto las auras
Cuando pasan, murmurando
De las ondas la inconstancia==

JARDINERA

DE JUAN D. RODRIGUEZ

Que hace la carrera de Melo a Yaguarón por las Puntas de los Conventos, Pallores, Cuchilla Alta, Estancia de Don Benjamín Zetton, Zapallar casa de Servando Silva, Rio Negro, Estancia de Julian del Campo, Zanja Honda, Coronilla, Cerro del Viechero, Puntas de Caraguatá, Cerros Blancos, Arroyo Blanco, Cerro Chato y Yaguarón.

Salidas de Melo los días 8, 18, y 28, de Yaguarón los días 1, 11 y 21. La Empresa no admite competencia en precios, tanto de pasajeros cuanto de encomiendas.

HOJALATERIA ITALIANA

DE LAVECOCHIA HNOS.

CALLE DE LA ROSA ESQUINA SAN RAFAEL

No pretendemos seducir con palabras elegidas; queremos convencer con la verdad palpable.

En este establecimiento, recientemente instalado, hallarán los que se interesen por artículos concernientes al ramo, el mas variado surtido en que satisfacer las exigencias del gusto o las necesidades del servicio. También se colocan vidrios para lo que cuenta con un gran surtido y con un operario inteligente en la materia.

Atenderemos con igual esmero cualquier pedido de campaña como los de esta localidad: nuestro principal interés en eso, está en poder corresponder el favor que nos dispensa nuestra clientela.

D—perm,

ITINERARIOS

De las Diligencias de Ramón Iturburo y Colectino Díaz que hacen la carrera de Melo a Bagó y vice-versa.

SALIDAS
De Melo, los días 1, 9, 14, 16, 21, 21 y 20.
De Bagó, " " 2, 5, 10, 12, 17, 20, 25 y 27.

De la Diligencia de Florentino Muniz, que hace la carrera de Melo a Treinta y Tres.

SALIDAS
De Melo, los días 1, 9, 17 y 25.
De Bagó, " " 6, 14, 22 y 20.

De la Diligencia de Ramón Niovas, que hace la carrera de Melo a Pelotas.

SALIDAS
De Melo, los días 4, 14 y 21.
De Pelotas, los días 0, 10 y 20.

De la Diligencia de Ramón Aldado que hace la carrera de Melo a Artigas y Vice-versa.

SALIDAS
De Artigas, los días 7, 15, 22, 30 y 31.
De Melo, los días 4, 11, y 26.

De la Diligencia de Carlos Cortes, que hace la carrera de Melo a Tacuarembó.

SALIDAS
De Melo, los días 3, 13 y 23.
De Tacuarembó, 0, 10 y 20.

De la Empresa de Diligencias Mensajeras Orientales

Que hacen la carrera de Montevideo a Melo, Bagó, Artigas, Yaguarón y Pablo Paz.

Salidas de Montevideo
De Montevideo los días 1, 3, 6, 8, 11, 13, 16, 18, 21, 23, 26 y 28.

Id. de Melo
De Melo los días 1, 3, 6, 8, 11, 13, 16, 18, 21, 23, 26 y 28.

De la diligencia de Eugenio Mena, que hace la carrera de Artigas y Yaguarón a Melo y Pablo Paz—vice-versa.

SALIDAS
De Yaguarón a Melo los días 2, 10, 17 y 25.
De Melo a Pablo Paz los días 3, 11, 18 y 20.

De Pablo Paz a Melo los días 5, 13, 20 y 28.

De Melo a Yaguarón los días 6, 14, 21 y 29.

De la Diligencia "Monraz y Trabajo" de Juan S. Esherabide que hace la carrera de Montevideo a Melo, Artigas y vice-versa.

SALIDAS
De Montevideo los días 5 y 20.
De Artigas los días 14 y 20.
De Melo a Artigas los días 7 y 23.
De Melo a Montevideo los días 16 y 30.

AGENTES
En Montevideo, Avellera y Fariña; Calle Orillas del Plata esquina Rio Negro.

En Niova, Pedro Zarazola—En Cerro Chato, N. Bilbao—En Santa Clara de Olinar, Calavera y Olivera—En Sarandí, Juan Ramos—En Melo, Juan Díaz—En Artigas, Antelo Villanueva.

LA INDUSTRIAL

Tipografía y Encuadernación

Calle General Artigas, esq. Plaza Constitución

EN ESTA CASA

SE HACE

Toda clase de impresiones rápidas de lujo

CONTANDO PARA ELLO CON

Máquinas

DEL SISTEMA MAS PERFECTO

Los pedidos de campaña

SE REMITIRAN CON PRONTITUD

A SU DESTINO

A PRECIOS SIN COMPETENCIA



ESPECIALIDAD

EN TODA CLASE DE TRABAJOS

PERTENECIENTES AL RAMO DE TIPOGRAFIA

Y ENCUADERNACIÓN

No admitiendo competencia en

LA ELEGANCIA Y BARATURA

DE SUS OBRAS

Los avisos para

El Eco Nacionalista

SE RECIBEN HASTA LAS 4 DE LA TARDE

DEL DIA DE SU SALIDA

Habiéndose terminado la instalación de los talleres de tipografía y encuadernación, el establecimiento se encuentra en condiciones de hacer cualquier trabajo que se le encomiende.

Folleto, carteles de todo tamaño, membretes, tarjetas de visita, id. comerciales, participaciones de enlace, cuentas, recibos, facturas, circulares, memorandums, libretas, talonarios, invitaciones, lista de hotel, plantillas, prospectos, programas, memorias, conformes, periódicos, etc.

El establecimiento permanece abierto todos los días desde las 7 de la mañana hasta las 6 de la tarde

¡ATENCIÓN!

ALMACÉN DE CALZADOS

Y ALPARGATERIA

LA NACIONAL

Buena y barata! Esa es mi lema!

Ofrezco al público

El gran establecimiento de calzados que he abierto recientemente. En él encontrareis un variadísimo surtido de calzados como ser:

Polonesas de señoras y niños, de galea y charol; botitas para señoras y niños, de cabritilla y charol; zapatillas de todos gustos; un buen surtido de botas; zapatos bajos y elásticos para hombres, de charol, becerro y color; id. Juanita, de badana, lustre y charol; id. pescaditos para señoras, color y charol; botines finos para hombres; id. finos para señoras, prunela y galea; prunela y charol, glacié napolitano color, guante y charol para señoras y hombres, etc. etc.—A mas un completo, enorme y variado surtido de alpargatería que me propongo vender al precio de Montevideo.

Además, la casa recibirá constantemente por todos los correos las últimas novedades de la Capital (Quereles y Conventos) de la veracidad de mi acierto! Pues acudid al Almacén de Calzados de la

Calle 25 de Mayo esquina La Paz

Y allí tendréis ocasión de cercioraros



¡PICHINCHAI!

Vendese por poco dinero un hermoso Landó sin uso alguno.

El que desee comprarlo, puede pasar por esta Administración, en donde se lo darán todos los informes que desee. N.º 0—p.

TIENDA, ALMACÉN

Hotel Peninsular

—Dr. José Infanzón Suárez—

Este acreditado establecimiento, cuenta con un servicio esmerado, cómodas habitaciones para familias, y se encarga de todo trabajo concerniente al ramo, a precios reducidísimos.

Su casa está situada, en el paraje mas céntrico del pueblo, y reúne la gran comodidad para los pasajeros de campaña: el hallarse a dos pasos del Juzgado LETRADO, JUNTA E. ADMINISTRATIVA, JUZGADO DE PAZ Y CLUB UNION.

También cuenta la casa con una gran herrería.

PRECIOS PARA LOS PASAJEROS (AL CONTADO) Por un peso: café, almuerzo, cena, cama, y pasto para el caballo.

Si no tiene caballo pagará 80 cts. por hora de día, y 40 cts. de noche.

Se preparan banquetes, se admiten pensionistas y llevan viandas a domicilio. Además hay un completo y variado surtido de tienda recién llegado que se venderá a precios sin igual.

Calle 18 de Julio núm. 163 a 182 Melo Núm. 22—V. 7 F.

Biblioteca Popular de Melo

Se advierte al público que el salón de lectura de esta Biblioteca, se halla abierto a su servicio durante las horas oficiales demarcadas por el Reglamento de la misma.

Melo, junio de 1901.

El Bibliotecario

TIENDA, ALMACÉN Y FERRETERIA

12 DE OCTUBRE

De José A. Acevedo y C.

CALLE 25 DE MAYO NÚMEROS 221 AL 227, ESQUINA ITUZAINGÓ 160

Gran surtido de artículos de fantasía para señoras y caballeros.—Artículos de agricultura, máquinas para coser, alambre, maderas, etc. La casa compra frutos del país y se encarga de comisiones en general.

BARBERIA Y PELUQUERIA

DEL SIGLO XIX

De Cesar Branda

—CALLE 25 DE MAYO NUMERO 169—

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo. También avisamos a nuestra numerosa clientela y al público en general, que la casa ha recibido recientemente el mas completo surtido de artículos de perfumería y mercería, como ser: aguas, aceites y jabones de las mas reputadas fabricas; riquísimos polvos para damas y corbatas, pañuelos, juegos de botones, y muchos otros artículos para hombres a precios, los mas equitativos.

Limpiza, prontitud y baratura

TIENDA, ALMACÉN Y FERRETERIA

DE BONIFACIO LAUREIRO Y LEN

Esta antigua y acreditada casa tiene para vender gran cantidad de postes, medios postes y piques, madera de ley, a precios que no le militan competencia en esta Villa.

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA A LA DE SARANDÍ

Villa de Melo

Tienda, Almacén y Ferreteria

DE CÉSPEDES Y MENESES

PLAZA CONSTITUCIÓN FRENTE A LA IGLESIA PRINCIPAL

Esta casa una de las mas bien montadas de Melo en los ramos indicados, participa a su numerosa clientela y particularmente a las familias que se dignen visitarla, que recibe continuamente de la capital ricos y variados surtidos de

CONESTIBLES EXTRA

DEBIDAS FINAS LA CALIDAD

OBJETOS DE FANTASIA

ARTICULOS DE ESTACIÓN, para señoras y hombres y un espléndido surtido de Bazar que se recomienda por sí solo.

—Precios sin competencia—Despacho a domicilio—

CÉSPEDES Y MENESES.

PLAZA CONSTITUCIÓN—MELO

TALLER DE HERRERIA DE JAIME TOMÁS

CALLE 18 DE JULIO N.º 170

Al lado del Hotel Peninsular

Se hace toda clase de trabajos del ramo con esmero y prontitud. Especialidad en COCINAS, CON OMIOAS, VERJAS, FORTONES, ETC. ETC.

PRECIOS MÓDICOS

Perm.

INDICADOR

Doctores

Dr. M. Cacheiro Médico Cirujano y Partero.—Consultorio Plaza Constitución.

Dr. E. G. Murguía Médico Cirujano.—Consultorio Hotel Jauregui.

Dr. Iglesias Médico Cirujano, consultorio calle 25 de Mayo.

Escribanos

José Guerrero Escribano Público.—Oficina calle La Paz n.º 103.

Juan Collazo Escribano Público.—Escritorio calle San Rafael.

A. Elio Muñoz Escribano Público.—Escritorio Plaza Constitución n.º 166.

Procuradores

Leoncio Olmos Procurador.—Escritorio calle 18 de Julio.

E. Navarro Procurador.—Escritorio calle General Artigas.

J. M. González Procurador y Rematador Público.—Escritorio calle San Rafael n.º 147.

A. R. Bertran Agri-mensor Público.—Escritorio calle 25 de Agosto n.º 157.

Comerciantes

Sastreria de Angel Parillón, calle 25 de Mayo.

Platería de Pedro Villardebo, calle 25 de Mayo.

Tienda, Almacén y Ferreteria de Vicente Pérez, calle 25 de Mayo esquina San Rafael.

Zapateria de Antonio Salom, calle 25 de Agosto n.º 115.

Tienda, Almacén y Ferreteria de Garabilla y González H.º, calle 25 de Mayo.

Tienda, Almacén y Ferreteria de Santestevan H.º, calle 25 de Mayo.

Tienda, almacén y Ferreteria de Uvilla y Azcoitia, calle 25 de Mayo.

Fotografía de Patricio Salas, calle 25 de Agosto.

Platería de Martín Lisboa, calle 25 de Agosto.

Muebleria y Carpintería de José D. Aguirre, calle La Rosa, esquina La Paz.

Tienda, almacén y Panadería de Baralbar H.º, calle La Rosa.

Sastreria de Ramón Martínez, calle 25 de Agosto.

Herreria de Luis Olmo, calle La Rosa esq. San Rafael.

Tienda, almacén y Ferreteria de Hurtado y Vega, calle 25 de Agosto.

Almacén de Domingo Retolaza, calle La Rosa.

Hotel Peninsular de José Infanzón Suárez, calle 18 de Julio, esquina San Rafael.

Molino de Charles y Arosteguy, calle del Salto.

Tienda, almacén y Panadería de Ruiz H.º, calle La Rosa.

Hotel Central de Villanueva y Díez, calle 25 de Mayo esq. San Rafael.